



contact@saveage.eu www.saveage.eu

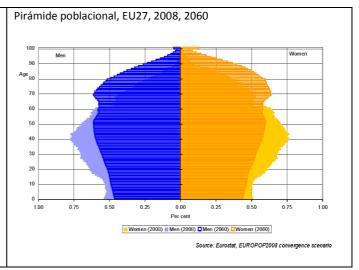
SAVE AGE, comportamiento energético (in)eficiente de residentes y empleados en residencias para personas mayores

Una revisión bibliográfica de 2.000 referencias en 37 artículos y libros dejó claro que un cambio en los hábitos energéticos puede suponer un ahorro potencial de aproximadamente un 19% (±5%) de nuestro consumo. Este ahorro se debería a cambios en el comportamiento y en estilo de vida, a una mayor sensibilización, a la realización de acciones de bajo coste y a pequeñas inversiones.

Por primera vez en Europa se ha llevado a cabo dentro del proyecto SAVE AGE un análisis de comportamiento sobre eficiencia energética en 100 residencias para personas mayores en los 10 países que participan en el proyecto. El objetivo principal del proyecto SAVE AGE es aumentar la concienciación con respecto a la eficiencia energética, para cambiar los hábitos de los trabajadores y residentes de las residencias para personas mayores de forma que sean energéticamente más eficientes. Reducir el consumo de energía en estos centros es importante por el fenómeno de envejecimiento que se está produciendo en la población europea y porque las residencias para personas mayores son centros que están en funcionamiento las 24h del día los 365 días del año con plena ocupación. En estos centros, la iluminación y la climatización pueden suponer el 80% de la factura de energía.

De acuerdo con las proyecciones poblacionales basadas en datos nacionales del Eurostat 2008 (EUROPOP2008), la población será mucho mayor de lo que es ahora, para el 2060 aquellos que tengan 65 o más años supondrán el 30% de la población (17,1% en 2008). Otro aspecto del envejecimiento poblacional es el progresivo envejecimiento de la población mayor en sí misma. Se prevé que en la Europa de los 27 la población de personas con 80 y más años de edad se triplique para el año 2060, pasando de ser de 21,8 millones en 2008 a 61,4 millones en 2060.

Como consecuencia, se prevé que la dependencia de la vejez en Europa se duplique pasando de un 25,6% en 2009 a un 53,5% en 2060.



El comportamiento energético bien es consecuencia de la inversión en un nuevo equipo o bien es un hábito de conducta. El primer caso generalmente implica la adquisición de una nueva tecnología, quizás la compra de un nuevo electrodoméstico, mientras que los hábitos son consecuencia de una conducta rutinaria; por ejemplo, apagar siempre las luces al salir de una habitación. Los resultados del análisis de hábitos realizado en SAVE AGE muestran que en la mayoría de las residencias las luces están encendidas dependiendo de la luz diurna, o sólo cuando hay alguien en la habitación, pero, en un 22% de residencias la luz está siempre encendida incluso si no hay nadie en la habitación.

Otros ejemplos de hábitos ineficientes que pueden ser modificados son:

- En algunas residencias de Portugal los fuegos se mantienen en el mínimo aunque no se esté cocinando.
- En 7 residencias de Alemania, la comida se mantiene caliente en carros eléctricos durante más de 2 horas.
- Principalmente en residencias de Italia y España, se mira si los frigoríficos tienen hielo cuando es necesario eliminarlo.

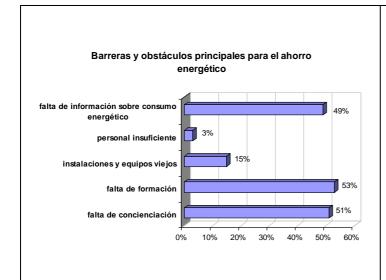




contact@saveage.eu www.saveage.eu

- Italy and the Czech Republic.
- En cuanto a la utilización del agua caliente para el lavado de la vajilla, los grifos permanecen abiertos muy a menudo incluso cuando no se está utilizando el agua en dos residencias de Italia y la República Checa.
- Se utiliza agua muy caliente (90°C) para el lavado de ropa en el 30% de los lavados, siendo Grecia y Eslovenia los países en los que el porcentaje de lavados a esta temperatura es mayor.
- Las ventanas permanecen abiertas para ventilación durante más de 2 horas en Portugal, Grecia, Alemania e Italia. Además, en el 47% de las residencias, los sistemas de calefacción o refrigeración están encendidos durante la ventilación de las habitaciones principalmente en Francia, Grecia, Italia y Alemania.
- Casi la mitad de las residencias (42%) no tienen un programa de mantenimiento periódico para revisar las instalaciones y los equipos. El sistema de mantenimiento en el 29% de las residencias es únicamente correctivo, es decir los equipos se revisan cuando no funcionan.
- Los contratos de energía se revisan raramente o no se revisan nunca en el 32% de las residencias.
- Sólo en el 8% de las residencias hay un plan de formación sobre eficiencia energética para empleados y residentes.
- En la mayor parte de las residencias la información sobre el consumo de energía y las formas de ahorro energético no está disponible para empleados y residentes.

Como conclusión principal del estudio SAVE AGE podemos decir que en las residencias para personas mayores en general, hay una importante falta de información y un gran desconocimiento sobre la eficiencia energética entre el personal (incluyendo directores y trabajadores) y los residentes. Esto puede conducir a una falta de concienciación con respecto al ahorro y eficiencia de energía. La concienciación en todos los niveles de la organización (dirección, mantenimiento, trabajadores, residentes, etc.) es la medida más efectiva para conseguir los objetivos de ahorro.



Los entrevistados consideran que la falta de información, la falta de formación y la falta de concienciación son las principales barreras y obstáculos para la eficiencia energética en las residencias para personas mayores. Entre los factores que influyen en el comportamiento están los factores de motivación. Estos factores son la concienciación, el conocimiento, la influencia social, la actitud, las capacidades percibidas y la intención.

Para cambiar de forma intencionada los hábitos energéticos, las personas deben ser conscientes de la energía que utilizan, deben prestar atención a su consumo y estar informadas sobre las consecuencias.